

Dios creó los cielos y la tierra: Maestro (1/12)

Dr. Justo L. González



Génesis 1:1-13
Lecciones Cristianas
2 de septiembre de 2018

Dios creó los cielos y la tierra (maestro)

(1 de 12)

Texto impreso: Génesis 1:1-13 (RVR 1960)

1 En el principio creó Dios los cielos y la tierra. 2 Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.

3 Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. 4 Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. 5 Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.

6 Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas. 7 E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así. 8 Y llamó Dios a la expansión Cielos. Y fue la tarde y la mañana el día segundo.

9 Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así. 10 Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno. 11 Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así. 12 Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno. 13 Y fue la tarde y la mañana el día tercero.

Propósito de la lección

Durante todo este trimestre estaremos estudiando el libro de Génesis. Por ello, naturalmente, nuestras primeras lecciones tratarán sobre la creación.

En estas primeras lecciones, y especialmente en la de hoy, trataremos de aclarar qué importancia tiene y qué quiere decir la doctrina de la creación. Como sabemos, en el día de hoy se discute mucho acerca de esa doctrina, frecuentemente comparándola con la evolución.

Nuestro propósito será equipar a nuestros estudiantes para participar en esa discusión.

Introduzca la lección

Al prepararse para la clase, recuerde que las tres primeras lecciones de esta unidad tratan sobre pasajes bien conocidos y sobre los cuales ya muchos de los alumnos tendrán ideas fijas. Sobre todo, muchos pensarán de inmediato en el conflicto que aparece en tantos lugares entre la doctrina de la creación y la teoría de la evolución. Nuestro estudio de estos pasajes nos llevará más allá de ese supuesto conflicto. Pero tenemos que partir de la premisa que algunos de los estudiantes bien pueden ver este pasaje como un sencillo rechazo de todo lo que tiene que ver con teorías evolucionarias.

Otro problema que bien puede limitar el alcance de la lección es que ya muchos de los alumnos pensarán que conocen el texto tan bien que no tienen que estudiarlo de nuevo. Una manera de enfrentarse a esa posibilidad sería empezar la lección preguntando qué recuerda la clase acerca de los primeros versículos del Génesis, y particularmente de los primeros tres días de la creación. Puede usted ir anotando en un papel grande lo que se vaya diciendo, poniéndolo más o menos por orden, y luego dejar eso para que según vamos estudiando el pasaje la clase misma se vaya dando cuenta de cuántas cosas habían pasado desapercibidas. Guarde lo escrito para la próxima semana, en la que continuaremos el tema de la creación.

En todo caso, explique que la lección de hoy trata solamente sobre los primeros 13 versículos de Génesis, o los primeros tres días de la creación, mientras las historias de la creación continúan a través de todo este capítulo del Génesis y el que le sigue.

Examine la Escritura: Génesis 1:1-13

1: “En el principio”: La frase que aquí aparece ha sido traducida a veces en el sentido de “cuando Dios empezó a crear”. Pero la traducción de RVR es probablemente la más acertada, y sin lugar a dudas la que prevalece entre los eruditos. Note que este comienzo es paralelo al del Evangelio de Juan: “En el principio era el Verbo”. Las palabras griegas que el evangelista emplea allí para referirse al principio son exactamente las que empleaba la traducción del hebreo al griego que él usaba. Por tanto, no cabe duda de que Juan está relacionando su Evangelio con la historia del Génesis.

“creó”: Es importante señalar que en todo el Antiguo Testamento siempre que este verbo se emplea el sujeto es Dios. Luego, no se refiere a una acción cualquiera, ni sencillamente a un “hacer”. El crear en el sentido estricto es prerrogativa solo de Dios.

“los cielos y la tierra”: véase lo que se dice al respecto en el material para el alumno.

2: “desordenada y vacía... Y el espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”: Para los pueblos antiguos, las aguas eran símbolo del caos, y las tinieblas símbolo de la maldad. En este

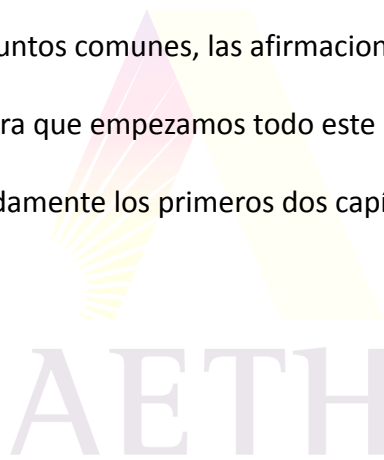
pasaje se nos hace ver que Dios es soberano de todas las cosas, pues su propio espíritu se mueve sobre la faz del caos. (La palabra que aquí se traduce por “espíritu” también quiere decir “soplo” o “viento”. Luego, el pasaje también puede entenderse en el sentido de que el soplo de Dios se movía sobre la faz de las aguas.)

3, 6, 9, 11: “dijo Dios”: Es importante que nos detengamos a examinar lo que esto quiere decir. Dios crea mediante su palabra. Dios dice “sea” y es. Lo mismo se ve en el resto de este primer capítulo del Génesis, y también en el primer capítulo de Juan. Allí se nos dice que en el principio era el Verbo o Palabra de Dios, y que fue mediante la Palabra que Dios hizo todas las cosas. Esto puede llevarnos a interesantes reflexiones acerca de la Palabra de Dios. Lo que Dios pronuncia salta a la existencia.

3, 8, 13: “fue la tarde y la mañana”: Estas palabras nos recuerdan que en la tradición hebrea los días no se cuentan de medianoche a medianoche, como lo hacemos nosotros hoy, sino más bien de un atardecer al otro. El nuevo día no empieza a medianoche, sino cuando se pone el sol. Es por eso que, mientras nosotros diríamos “la mañana y la tarde” de un día, aquí se habla de “la tarde y la mañana”.

11-12: “hierba verde ... árbol”: En esta historia de la creación hay un progreso que va de lo aparentemente inferior o fundamental hacia lo más elevado. La narración comienza con la tierra desordenada y vacía, las aguas y el firmamento, y ahora pasa a la creación del reino vegetal.

Nada se dice aquí acerca de los peces, las aves o las bestias del campo. Eso vendrá más tarde, para culminar todo con la creación del ser humano – varón y hembra – en el versículo 26. Esto se diferencia de la segunda historia de la creación, pues en Génesis 2.4-23 Dios crea primero al varón, luego el huerto, después los animales, y por último la mujer. Como maestro o maestra de Biblia, debe usted estar consciente de este hecho, que es una clara indicación de que las historias de la creación en Génesis no tienen ni tuvieron nunca la intención de ser interpretadas literalmente, como una descripción de lo que fue aconteciendo paso a paso. Si así fuera, las dos historias se contradirían entre sí. Pero no: si nos percatamos de las diferencias entre las dos historias, también veremos los puntos comunes, las afirmaciones básicas que los primeros capítulos del Génesis hacen. Ahora que empezamos todo este estudio, sería bueno que tomara usted el tiempo para leer detenidamente los primeros dos capítulos del Génesis y comparar las dos narraciones.



Aplique la lección

En estos tiempos se discute mucho acerca de la doctrina de la creación. Repetidamente escuchamos de alguna escuela en la que los padres exigen que, además de la teoría de la evolución, se enseñe la historia de la creación. La razón para esto es la frustración de muchos creyentes al notar que las cuestiones religiosas se van soslayando cada vez más en las escuelas públicas. Luego, se entiende el espíritu de la protesta. Pero al mismo tiempo, al hacer esto corremos el riesgo de rebajar la doctrina de la creación a una mera teoría acerca de los orígenes de las cosas. Las teorías no pretenden ser la explicación final de las cosas, sino que son más bien

una manera de explicar cualquier fenómeno sobre la base de lo que se conoce hasta el momento.

Por eso es importante que usted tenga en mente tres cosas: *Primera*, que en Génesis hay dos historias diferentes, y que por tanto ninguna de las puede tomarse literalmente. Tampoco es cuestión de tomar un poquito de una y otro poquito de la otra. Es más bien cuestión de ver cuáles son las enseñanzas fundamentales que se encuentran en las dos historias. Más adelante estudiaremos la segunda historia, y por tanto debe usted entender esto claramente, para poder explicárselo a la clase según sea necesario. *Segunda*, que una teoría, como la teoría de la evolución, es solamente una afirmación que los científicos hacen en espera de otra mejor. Si ponemos la doctrina de la creación en contraposición a la teoría de la evolución estaremos haciendo de la creación una teoría más, que por tanto puede ser cambiada más adelante. *Tercera*, que un buen científico tendrá que reconocer que lo que frecuentemente se dice, que el mundo es producto del azar, no se puede probar científicamente, y que por tanto siempre queda abierta, incluso desde el punto de vista científico, la posibilidad de una creación con propósito.

En cuanto a la aplicación de la lección de hoy, hay dos puntos fundamentales. El primero de ellos es que todo cuanto existe es obra de Dios, y es por tanto bueno, aun cuando haya sido corrompido por el pecado y la maldad. La Biblia no dice que las cosas materiales sean inferiores a las espirituales, y mucho menos que no sean parte del amor creador de Dios. Este es el primer

punto que debe usted recalcar. El material no es malo. Tampoco es inferior. Es parte de la buena creación de Dios.

El segundo punto que es importante recalcar es que, precisamente por ser creación de Dios, la naturaleza que nos rodea merece respeto y consideración. No está ahí sencillamente para que la explotemos. En otra lección de esta serie trataremos sobre el concepto de mayordomía, que es precisamente la responsabilidad que Dios nos ha dado sobre el resto de su creación. Esa mayordomía requiere ante todo cuidado por lo que se nos ha dado. Y requiere también que tratemos la creación como un don que Dios nos ha dado para que todos lo administremos y disfrutemos, y no para el beneficio de unos pocos. Aunque la mayordomía será tema para otra lección, sería bueno presentarla aquí, aunque sea de manera provisional.

Posiblemente un buen modo de provocar discusión sobre la creación y nuestra responsabilidad para con ella sería llevar a la clase dos o tres recortes de periódicos – o dos o tres noticias tomadas del Internet – que muestren cómo estamos contaminando la naturaleza, y posiblemente la relación que eso tiene con la mala distribución de los recursos mismos de la naturaleza. (Por ejemplo, cuando los campesinos talan los bosques amazónicos, ¿se les debe achacar a ellos toda la culpa? ¿O parte de la culpa la tienen también quienes han dejado a esos campesinos sin tierras que cultivar?)

De ser posible, al final de la clase vuelva sobre la lista que la clase misma hizo de lo que recordaba de la historia de la creación. Pregunte qué elementos quedaron olvidados, y añádalos a la lista. Pregunte qué elementos son más importantes, y márquelos con un asterisco. Guarde el papel para la próxima semana.

Resumen

1. La doctrina de la creación no es sobre todo una manera de explicar los orígenes, sino que es indicación del modo en que hemos de relacionarnos con la creación misma.
2. La doctrina de la creación afirma que todo cuanto existe proviene de Dios, y que no hay otro principio creador.
3. La doctrina de la creación señala el poder creador de la Palabra o Verbo de Dios.
4. La doctrina de la creación afirma el amor de Dios hacia todo cuanto existe.
5. La doctrina de la creación es un llamado a la responsabilidad hacia el mundo que nos rodea.

Oración

Dios soberano, cuyo poder se extiende sobre todas las cosas, haznos ver tu mano en ellas, para servirte en nuestro uso de ellas. Si tú viste que la creación era buena, ilumínanos para que veamos en ella la obra de tus manos. Por Jesucristo, tu Palabra creadora por medio de la cual todas las cosas fueron hechas, amén.